



APOYO A LA INNOVACIÓN

Desarrollo de ventiladores mecánicos “made in Chile”

Varias iniciativas respaldan la fabricación de estos equipos que durante estos meses de pandemia han sido fundamentales para mantener con vida a los pacientes críticos.

• POR: GERMÁN KREISEL

Desde que el 11 de marzo de este año la Organización Mundial de la Salud declarara pandemia global a causa del COVID-19, gran parte de los países incluido Chile, comenzaron a comprar respiradores mecánicos para enfrentar la creciente demanda de pacientes que requerirían de estos equipos para salvar sus vidas.

Si a comienzos de abril en el país había 1.229 ventiladores mecánicos, hoy esa cifra se supera para poder alcanzar la meta de más de 3.000 equipos propuesta por las autoridades de salud. Actualmente, la situación de pandemia continúa siendo delicada y expertos ya hablan de una segunda ola de contagios. Por ello, a diario se ha insistido en el autocuidado y en que aún no se deben bajar los brazos con el Coronavirus.

En esa línea, el martes pasado el presidente de la Sociedad de Anestesiología de Chile, Cristián Rocco, señaló que los profesionales anestesiólogos crearon nuevas unidades y aumentaron en cerca de 900 camas a casi tres mil

unidades de intensivos con ventilador, y en el peak de la pandemia, hubo 200 pacientes ventilados con máquinas de anestesia. “Hoy, ya no tenemos pacientes ventilados con máquinas de anestesia. Hago un llamado a la comunidad de que la nueva realidad o la realidad que nos vamos a ver enfrentados en unas semanas más no nos hagan disminuir los estándares, a no cesar los esfuerzos para vencer esta pandemia”, señaló el facultativo.

TRABAJO ACELERADO

En abril de este año, la iniciativa Un Respiro para Chile, impulsada por Sofofa Hub, SiEmpre, y el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conoci-

• Un Respiro para Chile logró convocar a 35 equipos de trabajo con sus proyectos, de los cuales dos actualmente están en fase de escalamiento.

miento e Innovación, y que busca levantar ventiladores mecánicos “made in Chile” que permitan aumentar la capacidad de respuesta ante la contingencia, dio a conocer los proyectos pre seleccionados, de los cuales dos están en la etapa final: el creado por la Universidad de Concepción en conjunto con ASMAR y el prototipo Neyún creado por DTS, ENAER y FAMA E.

En esa línea, Bernardo Larraín Matte, presidente de Sofofa, indica que “el inicio del proceso de escalamiento de estos dos equipos que han finalizado con éxito el Protocolo de Validación Clínica marcará un hito importante para la innovación en Chile. Es primera vez que un proceso de este tipo es articulado desde el sector privado con el apoyo del sector público y el ecosistema de innovación. La experiencia nos ha demostrado que en Chile existen capacidades reales para desarrollar y producir tecnología de manera colaborativa y eficiente, las que sin duda podrían contribuir a la recuperación económica y social que debemos promover desde ahora”.

A su vez, Alan García, director de Sofofa Hub, institución que administra la Plataforma de Adopción Tecnológica SiEmpre, explicó que “de manera inédita se han convocado y coordinado actores del sector privado, la academia, el sector público y las instituciones de defensa, para

“De manera inédita se han convocado y coordinado actores del sector privado, la academia, el sector público y las instituciones de defensa, para trabajar juntos y conseguir una respuesta local, de alta calidad y en un tiempo récord”.
 Alan García, director de Sofofa Hub.

trabajar juntos y conseguir una respuesta local, de alta calidad y en un tiempo récord”.

En tanto, la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, Fan-Lab, y el Hospital Clínico, trabajan en el proyecto Bambú, un prototipo de ventilador mecánico que el MIT liberó a para la producción en masa, y al que le ha incorporado otras consideraciones técnicas para su fabricación.

Se trata de un dispositivo compacto de 12 kg de peso y dimensiones de 50x50x30 cms. que está pensado para una fabricación rápida y sencilla. En esa línea, tras el desarrollo del modelo viene la fase de pilotaje, en la cual se distribuyen un número de equipos para probarlos no con pacientes reales, y se den las sugerencias para mejoras y eventual uso en emergencias reales.